

Editorial

Espíritus en colaboración para empezar de nuevo

Siempre pensé que un académico a carta cabal era aquel capaz de arrojar luz donde los ojos ciegos se extraviaban.

Arrojar luz sobre el mundo de la política embrutecida, sobre la ética vulnerada, luz sobre la verdad escamoteada por la tramposa prestidigitación del fariseo.

A la hora de trazar un boceto de lo que resta de país: ¿dónde quedaron el bien común y la vieja dignidad humana? ¿Qué se hicieron? ¿Dónde fue a dar el tejido de todos y el derecho que mal que bien lo protegía? La compasión ya no aparece y solo el miedo acecha en la desolación de estas calles vulneradas. Me pregunto: ¿Quedarán aún flores en este infierno?

En esta " guerra civil de los nacidos", que alguna vez recordó mi amigo y maestro Freddy Castillo Castellanos, citando el célebre poema de Quevedo, y que fue preludio y consumación de esta desgracia, solo veíamos mundos cerrados sobre sí mismos que se entredevoraban.

En los días de la decadencia, apenas poco antes de consumarse el desenlace, no era difícil darse cuenta del espíritu de secta que describía el estado envilecido de la comarca: un saber académico enclaustrado y autosuficiente, partidos absortos, solo capaces de escucharse a sí mismos, cotos de caza cerrados, élites de grupitos de artistas e intelectuales exclusivos empeñados en la autoexaltación provinciana de la propia gloria, sindicatos que solo contemplaban el ombligo de sus intereses. Predominaba el espíritu concluso de las sectas.

Y, por añadidura, como trasfondo, se abría paso, lentamente, el semblante espectral de la nueva cultura: pantallas que simulaban la posesión virtual del infinito ante nuestros rostros de íngrimos confinados, grupos de WhatsApp que reflejaban y reflejan los egos absortos, en desarticulados monólogos de un juego de espejos.

La Torre de Babel quedó servida en el incierto panorama de la confusión de las lenguas. Nadie entiende a nadie. La incomunicación, el odio contenido o desatado, la guerra abierta o soterrada, la destrucción de los tejidos, el desastre.

Ojalá, cuando emprendamos el camino de la reconstrucción, predomine el espíritu abierto de la mayéutica, esa sugerente palabra que alude a la matrona, la partera o comadrona, encargada de sacar a la luz la verdad del mundo mediante el diálogo de buena fe, noble tarea de una investigación y una acción consecuentes, que tal vez pudiera inspirarse en estos versos, bellos y simples del viejo Antonio Machado:

¿Tu verdad? No, la verdad;
y ven conmigo a buscarla.
La tuya, guárdatela.

Y que sea la norma de actuación la luz que difunda la verdad anhelada y buscada. Difícil esto, en un mundo signado por el relativismo y el encierro narcisista del ego.

Según vemos, se trata de una mayéutica que habrá de acompañarse necesariamente de sinergia, término empleado, en un contexto no teológico, en la teoría general de sistemas propuesta por el biólogo alemán, Ludwig Von Bertalanffy, para quien un sistema consiste básicamente en un conjunto de elementos que se relacionan entre sí con el fin de lograr uno o más objetivos.

La sinergia alude a la cooperación, y es un término de origen griego, *Synergía*, que significa trabajar en conjunto. Consiste en un esfuerzo para realizar una determinada tarea muy compleja (la nuestra lo será en grado sumo) para alcanzar el propósito trazado. La sinergia es el momento en el que el todo es mayor que la suma de las partes; por tanto, existe un rendimiento mayor o una mayor efectividad que si se actúa por separado.

Como vemos, se requerirá un cambio desde el egoísmo cerrado, a la apertura de los espíritus en colaboración, una sociedad de la amistad y la confianza que nos lleve a la reconstrucción del tejido social sobre la base de valores nuevos, no relativistas, abiertos a la búsqueda inagotable de una Verdad que en su infinito nos trasciende, pero que en el tránsito de nuestro trabajo y nuestro estudio nos va dejando un saldo de saberes útiles para la vida práctica y contemplativa.

Cierro con una referencia a la maravillosa obra que Rafael Tomás Caldera escribió para desentrañar, desde la filosofía, las preciosas enseñanzas que nos brinda *El Principito* de Saint- Exúpery: La aventura lleva al personaje (el Aviador) "hacia el encuentro consigo mismo y con una nueva, más profunda, manera de mirar la realidad. Resulta así la trasposición simbólica de un itinerario interior, un proceso de maduración en el cual se alcanza lo que podría denominarse una existencia abierta. Presenta también, por contraste...una imagen de la existencia del hombre encerrado en sí mismo".

Ojalá que el dolor que hemos padecido en este tiempo innombrable, sea el partero de una experiencia de maduración que todos necesitamos, para empezar de nuevo a construir con reciedumbre, como tantas otras veces en nuestra accidentada historia venezolana, la casa común que nos albergue a todos.

Al calor de estas disquisiciones cargadas de buenas intenciones, presentamos el número 2 del Volumen IX de *Mayéutica revista científica de humanidades y artes* del Decanato Experimental de Humanidades y Artes de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado. Nuestra revista se acerca al primer decenio de existencia, que en un contexto como el actual no es poca cosa. Empezamos con el ensayo del profesor Mauricio Iranzo (fundador del programa de Licenciatura en Desarrollo Humano de la UCLA), dedicado al tema de la sustentabilidad desde lo orgánico. Otro estudio de primer orden es el de los

profesores Carlos Meléndez, director del programa de Desarrollo Humano, Yelena Salazar y Jesús Mantilla, también docentes del mismo programa. Meléndez, Salazar y Mantilla presentan su investigación sobre el Índice de Pobreza Multidimensional de los estudiantes de la UCLA y desnudan una realidad asociada a la Emergencia Humanitaria Compleja que desde hace años tiene sitiado al país.

Desde el Ecuador, traemos un interesante estudio sobre el significado social y cultural de la obra del artista Oswaldo Guayasamín, trabajo de autoría compartida entre la profesora Ada Nelly Rodríguez Álvarez y sus alumnas Jessica Mazon Pilco y Leidy Carina Jara Lopez, integrantes del Semillero de Investigación Estudios Lexicológicos, Semióticos, del Lenguaje y de las Lenguas Nativas en Ecuador, de la Universidad Nacional de Chimborazo.

La cronista oficial del municipio Palavecino del estado Lara y docente del Doctorado en Cultura de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Yolanda Aris, nos trae un ensayo biográfico de Aquilino Juarez, impulsor de la modernidad en la entidad cuando el país apenas se recuperaba de la barbarie de casi un siglo de guerras. Juarez desde su posición de Presidente del estado Lara, creó programas educativos para jóvenes de ambos sexos provenientes de sectores vulnerables y fomentó la construcción de obras civiles que representaron un hito en la historia regional.

El profesor venezolano Sergio Rafael Figallo Calzadilla, una vez más nos apoya con su producción intelectual. En esta oportunidad nos trae su experiencia como facilitador en unas sesiones de musicoterapia desarrolladas en 2017 y 2018 en la Fundación Magdalena, un centro de atención a personas adultas con discapacidad que funciona en Madrid.

El abogado Amado José Carrillo Gómez, presenta una reseña sobre el libro biográfico *Ambrosio Oropeza, la construcción del derecho constitucional venezolano*, una biografía intelectual, escrita por el doctor Reinaldo Rojas, Individuo de Número de la Academia Nacional de la Historia.

Nuestra sección de Galería presenta un estupendo trabajo del fotógrafo venezolano Rafael Guillén, quien ha presentado su obra en exposiciones individuales y colectivas en México, Panamá y Venezuela. Guillén trabaja en la producción de los audiovisuales del taller Articruz, del maestro Carlos Cruz Diez, en Miami.

Gracias a ellas, a ellos, a ustedes y a todos los que han hecho posible que se mantenga *Mayéutica* en todos estos años.

José Luis Najul